

## The Gospel, God's Antidote For Sin

Man is lost because he transgressed God's will and cut himself off from God's fellowship. When Adam and Eve sinned, being warned of the consequences, they were separated from God. Because of their rebellion, the punishment was justified and all the blame belonged to them. Being separated from God's fellowship, they were condemned to death, separation from their Creator.

God owed them nothing. Their separation was just and self-inflicted. They were lost because of their sin; had God done nothing to change that situation, they would have deserved their dilemma.

The point is that all men have sinned (Romans 3:23), all are separated from God, and all deserve their resulting condemnation. If one never hears of the Gospel of Christ, his separation from God is just and proper, for his being lost does not depend on his hearing or not hearing the Gospel, it is because he sinned. Man justly is lost because he sins against God's will. So, if one dies with no knowledge of Jesus, there is no injustice on God's part; all blame rests on the person, himself. Therefore, if God never had given man His divine plan of redemption in Jesus, He would be totally just, and man would be totally to blame for his lost condition.

However, God acted. Through His love for His creation, He gave us His own Son to atone for the sins for which we are incapable of atoning. If a sinner believes in and obeys Jesus, he can be restored to God's fellowship. This is the only way that one can escape his condemnation, and God graciously gave us a divinely inspired revelation of His saving grace in the Bible. He expects us to know it, to obey it, and to teach it to others: belief that Jesus is God's Son and Lord of all men, repentance from our sins, confession of our faith in Him, and immersion into Jesus' death, burial, and resurrection for the purpose of having our sins washed away (Acts 22:16) by Jesus' blood.

Have you done those things? If not, your sins still have not be forgiven. Study your Bible and learn about God's forgiving grace through obedience to Jesus Christ.

*2 Corinthians 5:20 - we are ambassadors for Christ, as if God were appealing through us. We implore you on behalf of Christ, be reconciled to God.*

## El Evangelio, el Antídoto de Dios Para el Pecado

El hombre está perdido porque transgredió la voluntad de Dios y se separó de la comunión con Dios. Cuando Adán y Eva pecaron, siendo advertidos de las consecuencias, fueron separados de Dios. Por su rebelión, el castigo estaba justificado y toda la culpa era de ellos. Estando separados de la comunión con Dios, fueron condenados a muerte, separación de su Creador.

Dios no les debía nada. Su separación fue justa y autoinfligida. Estaban perdidos a causa de su pecado; si Dios no hubiera hecho nada para cambiar esa situación, habrían merecido su castigo.

El punto es que todos los hombres han pecado (**Romanos 3:23**), todos están separados de Dios y todos merecen su condenación resultante. Si uno nunca oye hablar del Evangelio de Cristo, su separación de Dios es justa y apropiada, porque su pérdida no depende de que haya oído o no el Evangelio, es porque él pecó. El hombre justamente se pierde porque peca contra la voluntad de Dios. Entonces, si uno muere sin conocer a Jesús, no hay injusticia de parte de Dios; toda la culpa recae sobre la persona misma. Por lo tanto, si Dios nunca le hubiera dado al hombre Su plan divino de redención en Jesús, Él sería totalmente justo, y el hombre sería totalmente culpable de su condición perdida.

Sin embargo, Dios actuó. A través de Su amor por Su creación, nos dio a Su propio Hijo para expiar los pecados que somos incapaces de expiar. Si un pecador cree en Jesús y lo obedece, puede ser restaurado a la comunión con Dios. Esta es la única forma en que uno puede escapar de su condenación, y Dios en Su gracia nos dio una revelación divinamente inspirada de Su gracia salvadora en la Biblia. Él espera que lo sepamos, lo obedezcamos y lo enseñemos a otros: creencia de que Jesús es el Hijo de Dios y Señor de todos los hombres, arrepentimiento de nuestros pecados, confesión de nuestra fe en Él e inmersión en la muerte de Jesús, sepultura, y resurrección con el propósito de que nuestros pecados sean lavados (**Hechos 22:16**) por la sangre de Jesús.

¿Has hecho esas cosas? Si no, tus pecados aún no han sido perdonados. Estudie su Biblia y aprenda acerca de la gracia perdonadora de Dios a través de la obediencia a Jesucristo.

**2ª Cor. 5:20** *Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: **Reconciliaos con Dios.***